MARIANO PIÑA

El hombre es débil

ZARZUELA

EN UN ACTO Y EN VERSO

MÚSICA DE

DON FRANCISCO A. BARBIERI

SÉPTIMA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

EL HOMBRE ES DÉBIL

EL HOMBRE ES DÉBIL

ZARZUELA

en un acto y en verso

LETRA DE

DON MARIANO PINA

MÚSICA DE

DON FRANCISCO A. BARBIERI

Representada por primera vez en Madrid en el TEATRO DE LA ZARZUELA
el 14 de Octubre de 1871

SEPTIMA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1909

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
TECLA...	SRTA. VELASCO.
LUCIANO..............................	SR. MIRÓ.
PASCUAL	ESCRÍU.

La acción en Madrid.—Epoca actual



ACTO UNICO

Cocina con una sola puerta á la izquierda del actor.—Al frente, ventana que da á un patio, por la que se ve ropa blanca tendida.—A la derecha, fogón con pucheros, etc.—En el mismo lado y en igual del frente, vasares con platos, fuentes, vasos, etc.—Sobre los vasares, y colgados de la pared, peroles, sartenes, moldes de repostería y demás utensilios de cocina.—En el rincón de la izquierda, tinaja.—Entre la tinaja y la ventana pequeño armario de pino.—Entre aquélla y la puerta, varal de madera para colgar los paños —A la derecha, debajo de los vasares, fregadero.—En medio, mesa y tajo al lado —En ésta servicio de café.—Sillas de paja y demás objetos que á su tiempo se nombran.

ESCENA PRIMERA

TECLA y PASCUAL sentado á la mesa tomando café

TECLA Estás tomando un café
de calidad superior.
PAS. Cierto.
TECLA ¿Le echo más azúcar?
PAS. Sí, chica; echa otro terrón.
Ni el síndico de mi pueblo
toma una cosa mejor.
TECLA Moka puro. (Poniéndole azúcar.)
PAS. Mosca... ¿qué?
TECLA Moka, hombre.
PAS. Mosca ó moscón,

me deja en el paladar
un gusto...

TECLA. ¿Quieres licor?

PAS. Si te empeñas...

TECLA. ¿Marrasquino
de Sara, aguardiente ó ron?

PAS. Echame de las tres cosas
para probar su sabor.
(Tecla saca del armario las botellas, y le sirve licor.)
¡Yo que estaba en Alcobendas
manejando el azadón!...

TECLA. ¡Y te encuentras de repente!...

PAS. Más holgado que un prior.
Y no es porque en mi lugar
fuera yo ningún pelón;
que allí tengo tres becerras,
puestas ya en estado dos,
es decir, que están en cinta;
y un terreno de labor,
y una casa con dos pisos,
el bajo y camaranchón,
y una parra, y diez olivos,
y una mesa, y un perol,
y un cuadro que representa
á San Gil con sarampión.

TECLA. Eres todo un propietario.

PAS. ¡Y en muriendo el tío Armengol!...

TECLA. ¿Heredas?

PAS. Dos carrascales,
un mulo y un chirrión.
Ya ves, que aunque sirvo á un amo,
no es mi suerte la peor.

TECLA. Y si guardas las propinas
y salario...

PAS. ¡No que no!

TECLA. Te encuentras dentro de poco...

PAS. Con un fortunón atroz.
Por supuesto... Las propinas
aun no las he visto yo.

TECLA. ¿Hace diez días que sirves,
y quieres?...

PAS. Tienes razón.

TECLA. Hasta que llegue la pascua
O cumpleaños del señor...

PAS. Y el tal señor tiene un genio,
que ni el demonio.

TECLA ¡Aprensión!

PAS. Siempre llamándome zángano...

TECLA Cuando está de mal humor.

PAS. Y luego, tan cominero,
y tan curioso y fisgón...
Yo no sé que ningún amo
de ese rango y exterior,
ande siempre en la cocina,
ni cuide tanto el fogón.

TECLA Es una mala costumbre
que hace poco descubrió.

PAS. Y muy mala.

TECLA Antes jamás
dejaba su habitación.
Como estaba aquí su esposa...

PAS. ¿Y desde que se marchó?

TECLA Naturalmente, él atiende
á todo.

PAS. Es una razón.
Dime, ¿y á dónde ha marchado
la señorita?

TECLA Al Ferrol.
Padece de convulsiones
y la recetó el doctor...

PAS. Pues como no vuelva presto,
cojo el petate y me voy.

TECLA Yo, en lo que puedo, procuro
endulzar tu situación.

PAS. Guardándome pastelillos...

TECLA Y de todo lo mejor
que hay en la casa, tu diente
prueba una buena ración.

PAS. Eso sí, lo que es la andorga,
ni la de un emperador.

TECLA Y en el trabajo comparto
lo que es de tu obligación.
Yo limpio al amo la ropa,
y cuido del comedor,
y voy por agua á la fuente,
mientras tú...

PAS. Como un poltrón
estoy sentado... Pues eso,

desde hoy más san se acabó.
No me opongo á que me guardes
cuanto se pegue al riñón,
pero trabajar por mí...

TECLA ¿Qué más da?

PAS. Digo que no.

TECLA Voy á bajar por un cántaro
de agua.

PAS. Ni por soñación.
Yo te subiré cien cubas.

TECLA El peso es abrumador.

PAS. Yo me cargo seis quintales
lo mismo que un cañamón.

TECLA ¡Qué atrocidad!

PAS. Y los llevo
desde aquí á Sebastopol.
A mí cualquiera me gana
en donaire y en primor;
pero á bruto no me echa
la pata un guardacantón.
Venga la cuba. (La coge.)

TECLA Que subas
pronto.

PAS. Lo haré muy veloz. (Vase.)

ESCENA II

TECLA

En efecto, de chirumen
no le debe mucho á Dios.
Pero tiene ajuar de casa,
y terrenos de labor,
y si pudiera atraparle,
se colmaba mi ambición.
Lo que yo quiero es marido,
cuanto más pronto mejor.
Un marido bueno ó malo,
por la Virgen de la O.

Música

La que vive en la cocina
y trabaja en el fogón,
en horrible chamusquina
tiene siempre el corazón.
Arreglando la espetera
ó batiendo el dulce flan,
no hay sensible cocinera
que no piense en su galán.
¡Ay! que yo pido casarme;
¡ay! porque quiero probar,
¡ay! con el mimo que mima
¡ay! el que sabe mimar.
Mimo quiero yo,
mimo para mí,
con la yerbabuena,
con el peregil,
con la alcaravea
y el ajonjolí.

—

Cuando voy por el mercado
con mi cesta y mi *cabá*;
no hay hortera ni soldado
que me deje de obsequiar.
Ya me ofrece la mistela,
ya el buñuelo ó polvorón,
y no hay chica en la plazuela
que más llame la atención.
¡Ay! que yo pido casarme,
¡ay! porque quiero probar, etc.

ESCENA III

DICHA y PASCUAL

Hablado

PAS. Aquí está la cuba llena.
TECLA Gracias, Pascual.
PAS. ¡Quita allá!...
TECLA Vendrás sudando.

(Le pasa el pañuelo por la frente y deja éste sobre la mesa.)

PAS. (Dejando la cuba.) ¡No, quiá! aunque suba una docena.

TECLA ¡La escalera es tan penosa...

PAS. Yo soy más fuerte que un pino.

TECLA ¿Quieres un trago de vino?

PAS. Bien.

TECLA ¿Con alguna otra cosa?

PAS. Con lo que me des, lo abordo.

TECLA Te daré pavo trufado.
(Lo saca del armario.)

PAS. (Esta chica se ha empeñado
en que reviente de gordo.)

TECLA Así estarás rozagante
merced al cuidado mío.

PAS. Te digo que en fuerza y brío
no me gana un elefante.

TECLA Vanidoso...

PAS Está á la vista,
y en eso no hay quien me acalle.
Si te cojo por el talle,
te elevo como una arista.

TECLA ¡Quiá!... Tú no puedes conmigo.

PAS. Con solo un brazo.

TECLA ¿A que no?

PAS. Las he levantado yo
más grandes. ¿Pruebo contigo?

TECLA No tienes fuerza.

PAS. Sí tal;
pero no te hagas pesada.

TECLA ¡Eh!... ¡vamos... no juegues!

PAS Nada...
á la una... á las dos...
(La coge por la cintura.)

ESCENA IV

DICHOS y LUCIANO

LUC. ¡Pascual!

TECLA ¡Ay!

PAS. (¡El amo!)

LUC. ¡Tal acción!...

TECLA Una broma lisa y llana.
Su brazo era la romana...
LUC. Y su cabeza el pilón.
Mas si la echa por recreo
de almotacén ó perito,
en mi casa no permito
semejante romaneo.
PAS. Es que yo...
LUC. ¡Un zafio patán
así tu deshonra labra!
PAS. Digo que...
LUC. Ni una palabra.
Marcha á limpiar mi gabán.
Y si tan punible exceso
se repite...
PAS. No sabía
que encerraba maletía
tomar una chica en peso. (Vase.)

ESCENA V

TECLA y LUCIANO

LUC. Y tú, Tecla, haces muy mal
en consentir...
TECLA Fué una apuesta.
LUC. En esta casa se presta
santo culto á la moral.
La moral, que fué mi egida,
y lo será eternamente.
TECLA Sí, mas...
LUC. Dame agua caliente
para afeitarme.
TECLA En seguida.
¿Pero y la que usted llevó
de aquí mismo hace un instante?
LUC. Mientras limpié la vibrante
navaja, se me enfrió.
TECLA ¿Y por qué no me ha llamado
usted?
LUC. Como ocioso estoy...
TECLA El agua. (Dándole la cafetera.)
LUC. ¿Sabes que hoy
te va muy bien el peinado?

TECLA Pues nada hay en él postizo.
LUC. ¿A ver?... ¿á ver?...
TECLA Toque usté.
LUC. En efecto...
TECLA No hay crepé...
LUC (¡Un asombro es cada rizo!)
TECLA Ni tules, ni redecillas...
LUC ¡Copiosos cubren tu sien!
TECLA ¿Verdad usté?
LUC ¡Hola!... y también
te has dejado las patillas.
TECLA Cuando Dios da un año bueno,
flores en las lindes brotan.
LUC Lindes que lindas denotan
la lindeza del terreno.
TECLA Aunque una vistió estameña...
LUC. ¿De dónde eres?
TECLA De Trujillo.
LUC (¡Una virgen de Murillo
con cabellera extremeña!)
TECLA ¿Pero no va usté?...
LUC. Es verdad.
Esta chica me fascina
y sucumbe en la cocina
mi recta moralidad. (Vase.)
TECLA O mis ojos son dos topos,
ó ven claro de hito en hito,
que me mira el señorito
y me echa tiernos piropos.
Como es tan franco y sincero,
pasa de ese modo el rato.
Lo demás... ¡quiá! ni el olfato.
Voy á espumar el puchero.
LUC. ¿Tecla?... (Saliendo.)
TECLA ¿Eh? ¿quién?...
LUC. Agua caliente
para afeitarme.
TECLA ¡A fe mía!..
¿Y la que le dí?
LUC. Está fría.
TECLA ¡Tan pronto! Voy diligente...
(Tomando la cafetera y dirigiéndose al fogón.)
Esta hierve á borbotones.
LUC. (Huyo temeroso de ella,

y mi testaruda estrella
me vuelve aquí á pescozones.)

TECLA Tome usted.
(Presentándole la cafetera, que ha llenado en el fogón.)

LUC. (Metiendo el dedo.)
¿A ver? (Quemándose.)
(¡Pardiez!)
Está fría.

TECLA ¡Qué manía!

LUC. Pónla en el fuego otra vez.

TECLA Mi genio á todo se acopla. (La pone.)
Soplaré. (Lo hace con el soplillo.)

LUC. Sí, sí... (¡Ay, qué rica!
Me vuelve loco esta chica,
sobre todo cuando sopla.
Su soplillo regenera
y ambiente da su sonrisa.
Es la juguetona brisa
transformada en cocinera!)
Oye, Tecla.

TECLA Voy veloz.

LUC. ¿Qué has dispuesto hoy de comer?

TECLA Lo ordinario.

LUC. ¿A ver, á ver?

TECLA Tiene usted sopa de arroz,
cocido, buey con judías,
pescado á lo provenzal...

LUC. ¿Y alguna pasta?

TECLA No tal;
se la puse hace dos días.

LUC. ¿Qué me importa?

TECLA Habrá pastel.

LUC. Alcanza un molde.

TECLA De un salto...
(Se sube en una silla.)
¿Este, señor?...

LUC. No... el más alto.
(¡Ay, qué pie!)

TECLA ¿Este otro?

LUC. No, aquél.
(¿Qué escultura la aventaja?)

TECLA ¡No alcanzo... si estoy en vilo!

LUC (¡Vamos... la Venus de Milo
sobre una silla de paja!)

TECLA (Bajando.)
Es fuerza que usted se amolde
á éste.
LUC Me amoldo y me allano.
En viniendo de tu mano,
todo me viene de molde.
TECLA Voy por piñones.
LUC Oye antes.
TECLA Diga usted.
LUC ¿De qué elixir
te sirves, para lucir
esos dientes tan brillantes,
y esos ojos tan gachones?
TECLA ¡Yo, señor!...
LUC ¿Y esa tan breve
mano que envidia la nieve (Cogiéndola.)
y esa?... Ve por los piñones.
TECLA Luego; si hay tiempo sobrado.
¿Y esa?... veamos el final.
LUC Y esa frente de cristal,
y ese cuello nacarado,
(Cogiéndola por la cintura.)
y esa boca que salpica
ámbar, que llega hasta mí...
TECLA ¿Voy por los piñones?
LUC Sí.
Vé por los piñones, chica. (Vase Tecla.)

ESCENA VI

LUCIANO, después PASCUAL

Luciano, este es un abuso
de lesa moralidad.
Es más que abuso; es un crimen,
que tiene sanción penal.
Dentro de tu propia casa,
templo de ventura y paz,
seducir con malas artes
á una inocente... Jamás.
Es que su gracia derrite
á un hombre de pedernal.
Por eso tu abnegación

más meritoria será.
Hoy despido á esa muchacha,
y que rabie Satanás.
Sí... pero es una injusticia
quitarla su bienestar,
y que sufra ella la pena
de mi culpabilidad.
Si yo pudiera, á lo menos,
su futuro asegurar...
¿Su futuro?.. Ese utensilio
lo puede todo zanjar.
En casándola ¿y con quién?

PAS. Ya está sin polvo el gabán.
LUC (¡Ah... éste!)
PAS. Mande usté otra cosa.
LUC. (Yo le he visto..)
(Haciendo la demostración de abrazar.)
Ven acá.
¿Tú eres soltero?
PAS. Lo soy
de nacimiento.
LUC. ¡Ah, patán!
PAS. Y mi madre fué soltera,
y mi abuela mucho más,
y á nadie de mi familia
le faltó esa cualidad.
LUC. En cambio te falta á ti
la de sirviente leal.
PAS. ¿Deslealtad en mí?
LUC. Silencio.
PAS. Es, que...
LUC. Tú quieres burlar
á una sencilla muchacha
que te ama.
PAS. ¿Yo?
LUC. Es la verdad.
PAS. ¿Y quién es la que me?...
LUC. Tecla.
PAS. ¡Señor!...
LUC. ¿Me puedes negar,
que te he visto retozando
con ella aquí mismo?
PAS. ¡Ya!...
Pero el retozo... es retozo.

Y se puede retozar,
sin que el retozo contenga
ni un retazo de maldad.

LUC. A ti te gusta la chica.

PAS. Toma... ese es otro cantar.
La chica tiene un cogote
como un padre provincial.
Y unas anchuras de espaldas
disminuyendo á compás...
y un talle, que ni de goma,
y luego... ¡vamos, la mar!

LUC ¿Te quieres casar con ella?

PAS. ¡Vaya!... lo que es voluntad
no me falta.

LUC Pues hoy mismo
te enlazas.

PAS. ¡Por San Damián!
¡si ella no piensa!...

LUC. En hablándola
resueltamente... Además,
yo la doto en diez mil reales.

PAS. ¡Media talega!

LUC. Cabal.
Soy rico, y quiero librarla
de tu torpe liviandad.

PAS. Con esa suma y mi hijuela...

LUC Vivir holgado podrás
allá en tu aldea.

PAS. Y podré
llegar hasta concejal.

LUC. Y comerte medio pueblo,
y arruinar la otra mitad.

PAS. Pues si la novia me quiere,
por mí..

LUC. (¡Y que este ganapán
se llame dueño!... Valor,
y que triunfe la moral.)
Hoy mismo le hablas á Tecla,
y si está conforme...

PAS. Zas...
De sopetón presto el cuello
al yugo matrimonial.

LUC. (¡Señor!... que lave mis culpas
tan inmensa heroicidad.) (Vase.)

ESCENA VII

PASCUAL, después TECLA

PAS. Diez mil reales y una moza
más fresca que un tulipán.
Sí... pero falta que ella
quiera seguirme al altar.
Tengo metido en la chola,
y no marra, que el truhán
del panadero la mira
de un modo particular;
y si se aferra y consigue
camelarla, soy capaz
de romperle de un trancazo
la columna vertebral.
Aquí está ella más alegre
que un día de navidad.

TECLA ¿Se fué el amo?

PAS. El se marchó,
y yo te tengo que hablar.

TECLA ¿De qué?

PAS. ¿De qué? De un negocio
muy hondo.

TECLA Empieza, Pascual.

PAS. Es el caso, que yo... y tú...
En fin, me da cortedad.

TECLA ¿Por qué?

PAS. Porque tiene el caso
más espinas que un zarzal.

TECLA Vamos... canta de una vez.

PAS. Pues, mira, voy á cantar.

Música

Por tu talle sandunguero,
y ese rostro tan gachón,
tengo, niña, un avispero
en mitad del corazón.
Mis entrañas echan chispas,
y mi fin será fatal,
si no matas las avispas
que me causan tanto mal.

TECLA Este es el rumor primero
conque llamas mi atención.
sobre el pícaro avispero
que te abrasa el corazón.
Si tu pecho arroja chispas,
yo promesa hago formal
de matar esas avispas
que te causan tanto mal.

PAS. Cura esta tirana
grave enfermedad.

TECLA Yo seré tu hermana
de la caridad.
Pero es necesario
que por precaución
asista el vicario
á la curación.

PAS. Y sin más apuros
lograré tu amor
con quinientos duros
de mi buen señor.

TECLA ¿Quinientos duros?

PAS. A toca teja.
Con ese dote
la unión festeja.

TECLA Pienso que es grilla.

PAS. Es la verdad.

TECLA De coronilla
voy á bailar.
Por el vicario
con su sotana,
baila mi cuerpo
vito y tirana.
No te detengas,
anda, chiquillo,
ve por el cura
y el monaguillo.
Sólo al pensarlo,
mira, Pascual,
cómo se mueve
mi faralá.

PAS. Por el vicario
con su sotana
baila mi cuerpo
vito y tirana.

Me descompongo,
me destornillo,
voy por el cura
y el monaguillo,
porque es muy grave
lo que me da
cuando se mueve
tu faralá. (Se quedan en posición de baile.)

Hablado

Si estás conforme, al momento
buscamos al sacristán.

TECLA Dicen que ahora hay otro intríngulis
por lo civil.

PAS. ¿Qué más da?

TECLA A dos pasos de esta casa
vive el juez municipal.

PAS. Pues andando, á que nos eche
su bendición.

TECLA Voy allá.
(Se dirige al fondo y se pone un pañuelo en la cabeza.)

ESCENA VIII

DICHOS y LUCIANO

LUC. (Pasado el primer momento
de mi heróico entusiasmo,
como helado por un pasmo,
convulso y débil me siento.
Y en esta lucha infernal
en que mi virtud vacila
ya esa boda me horripila.)

PAS. ¡Ah!... el señorito...

LUC. (Aparte á Pascual.) ¡Pascual!

PAS. Señor...

LUC. (Idem.) ¿Qué hay de aquel asunto?
Te habrá respondido fosca...

PAS. (Idem á Luciano.)
¡Quiá! Prepare usted la mosca,
que nos casamos al punto.

LUC. (¡Cielos!) ¿Tan de prisa?
PAS. Al trote.
TECLA Conque... ¿vamos al registro?
PAS. ¡Eh! ¡Qué moza me administro!
TECLA (Reparando en Luciano.)
¡Ah! Mil gracias por el dote.
(Vanse cogidos de la mano.)

ESCENA IX

LUCIANO

¡Agua!... ¡Vinagre!... ¡La unción!
¡Ya es de otro!... ¡Estoy en un potro!
Por lo mismo que es de otro
la quiero con más pasión.
En esta mesa de pino,
que ni en un millón la vendo,
habrá pasado durmiendo
aquel cuello alabastrino.
(Tomando el pañuelo que hay en la mesa.)
Este es su blanco pañuelo
perfumado... ¡huele á especias!...
¡Ah! no, no... aprensiones necias;
para mí trasciende á cielo...
Y yo, ¡pecador de mí!
ceder tan preciosa alhaja,
cuando pude con ventaja...
Pues esto no queda así.
La hablaré en son lastimero...
le robaré á su marido,
ó al menos habré cumplido
como cualquier caballero.
Pero hablarla... por mi fe
es cosa muy arriesgada.
Yo tímido... ella casada...
¡Qué digo! La escribiré.
Aquí hay papel, pluma y tinta
para la cuenta diaria. (Escribe.)
Así... la frase palmaria,
y la redacción sucinta.
Ya está. ¿Mas cómo hago yo
para entregarla?... ¿á qué apelo?...

¡Ah!... En la punta del pañuelo
que olvidado aquí dejó.
(Envuelve la carta en él.)
A su mano de marfil
llegará así mi correo.

ESCENA X

DICHO, TECLA, PASCUAL

PAS. Pues señor, en un boleo
se despachó lo civil.
LUC. ¿Con tal brevedad?
PAS. Volando.
Si es la cosa más concisa...
TECLA Y yo por andar de prisa
vengo rendida y sudando.
PAS. No hay más que llegar allá,
apuntarse en un cuaderno,
darle gracias al gobierno
por la fineza, y ya está.
TECLA ¡Ay, qué calor!
(Limpiándose el sudor con el pañuelo que hay en la mesa.)
LUC. (¡Por Luzbel,
si delante del marido
encuentra!...)
PAS. No se ha perdido
tiempo.
TECLA ¿Eh?... ¿qué es esto?... ¡Un papel!
(Sacándolo del pañuelo.)
PAS. ¡Un papel!...
LUC. (¡Suerte infelice!)
PAS. ¿Dentro de?...
LUC. (¡El peligro aumenta!)
Venga... será alguna cuenta...
TECLA Déjeme ver lo que dice.
(Leyendo.)
«Por tu amor estoy asado
»como besugo en tartera,
»y á tí, gentil cocinera,
»te encargo de este guisado.
»Sin la base de tu aliño,

»mi posición es muy falsa,
»y necesito la salsa
»de tu picante cariño.
»Tu habilidad es notoria,
»y espero dicha completa
»al rom, á la vinagreta
»ó en caldo de pepitoria.»
»Echa lumbre, y fuera miedos:
»y si mi amor te hizo mella,
»haremos una paella
»que nos chupemos los dedos.
»Con respecto á tu marido,
»no abrigues pesar ni enojos:
»échalo con los despojos
»en la espuerta del olvido.»

PAS. ¡Por Dios trino y verdadero!
¿y la firma?... (Arrebatando la carta.)

LUC. (Por fortuna
la suprimí.)

PAS. No hay ninguna.

TECLA ¿Quién es?...

PAS. ¿Quién?... El panadero.

TECLA ¡El!...

PAS. ¡Envuelto en pimentón
se ofrece á la cocinera!

TECLA ¡Cabal!... Como si yo hiciera
guisotes de bodegón.

PAS. En cuanto pille al muy zorro...

TECLA Dale un julepe.

PAS. ¿Un julepe?...

LUC. (Me escamo.)

PAS. Del primer trepe
va á la Casa de socorro.

LUC. ¿Y si él no fué quien osó?...

PAS. Al que fuere, lo trituro.

LUC. (¡Demonio!)

TECLA Eso, duro... duro.

LUC. (Aparte á Tecla.)
Mira, chica, que fuí yo.

TECLA (Idem á Luciano.)
¿Usted?...

PAS. ¿Eh?...

TECLA Nada... decía
el amo...

LUC. (Aparte.) Y hablarte quiero.
TECLA Pues... que será el panadero.
PAS. Cuando yo lo presumía...
LUC. (Aparte.)
Echale de aquí.
PAS. El marido
va siempre al blanco flechado.
TECLA Pascual, si no estás cansado,
sube agua.
PAS. Ya la he subido.
TECLA Del pozo.
PAS. Y bien fresca y pura.
(¡El muy tuno!... hoy arde Troya.)
TECLA La prefiero del Lozoya,
que ablanda más la verdura.
PAS. (A Luciano, cogiendo el cántaro.)
Si viene ese Belcebú,
señor, dele usted con creces.
(Haciendo la acción de pegar.)
LUC. Marcha, que yo haré tus veces
con más interés que tú. (Vase Pascual.)

ESCENA XI

TECLA, LUCIANO

TECLA ¡En usted tales antojos!
¿Es posible, señorito?
LUC. Sí, porque me tienes frito
en la sarten de tus ojos.
TECLA ¡Un bombre casado!
LUC. ¡Bah!...
TECLA Yo con marido.
LUC. Lo sé.
TECLA Los dos ligados.
LUC. ¿Y qué?
TECLA Que es una locura...
LUC. ¡Quiá! ..

Música

Mil veces ha dicho
mi gentil mitad,

que solo desea
mi felicidad.
Y si tú me quieres,
feliz puedo ser,
y cumple su gusto
mi gentil mujer.

TECLA Inmenso, no hay duda,
será mi placer.

LUC. ¡Ay! ¡Tecla!... ¡Tecla!
Tecla, te veo,
Tecla, y me embarga,
Tecla, un mareo.

(Cogiéndola las manos.)

TECLA ¡Ay, señorito!
muy mal le veo,
y no me gusta
tanto tecleo.

(Apartándolas.)

LUC. Te llevaré muy lejos.

TECLA Nos vamos á cansar.

LUC. Prepara tus trebejos,
y sígueme á Ultramar.
Te llevaré á Puerto Rico
en un cascarón de nuez,
porque yendo muy juntitos
cabremos de sobra en él.
¡Ay! ¡que sí!
Tú verás
columpiarse la hamaca en el cafetal.
Y venir
á cantar,
celebrando tu cara el lorito real.
Lorí... lorí...
lorito azul,
cantando amor
en el bambú.
Verás qué bien
se duerme allí,
con el vaivén
marcado así.

TECLA Yo no voy á Puerto Rico
en un cascarón de nuez,
porque siendo tan chiquito
nos vamos á fondo en él.

¡Ay! ¡que sí!
Quién verá
columpiarse la hamaca en el cafetal.
Y venir
á cantar,
celebrando mi cara el lorito real.
Lorí... lorí...
lorito azul,
cantando amor
en el bambú.
¡Jesús! qué bien
se duerme allí,
con el vaivén
marcado así.
(Marcan al final el paso de habanera.)

Hablado

¿Y aquella moral austera?...
LUC. Voló.
TECLA ¿De ella se sustrae?...
LUC. El hombre es débil, y cae
en donde menos lo espera.
Voy á regalarte un traje.
TECLA ¿Sí?...
LUC. Y un anillo... ¡canario!
TECLA ¿De qué?...
LUC Con un solitario,
que ni el del monte salvaje.
TECLA Si tan bellas alharacas
fueran ciertas...
LUC Soy veraz.
TECLA ¡Vaya!... déjeme usté en paz
partir estas espinacas.
LUC. Te ayudaré.
TECLA ¡Ay! ¡qué enemigo!
¿Usted partir?...
LUC. No receles...
Me parecerán claveles
en partiéndolas contigo.
(Se pone un mandil y parte las espinacas en el tajo. Tecla hace lo mismo en la mesa.)
TECLA No eche usted á la cochura
el troncho que no esté blando.

LUC. Tú sí que me estás tronchando
por mitad de la cintura.

TECLA (Canturreando.)
Quién me verá á mí,
tan compuesta y emperegilada
salir por Madrid.

LUC (Idem al mismo tiempo que Tecla.)
¡Yo soy Barba Azul, chipé!
un gran viudo y un gran pez.

ESCENA XII

DICHOS, PASCUAL

PAS. Ya tienes aquí la cántara
con el agua consabida.
(Siguen canturreando.)
Parece que estás alegre.

TECLA (Aparte á Luciano.)
¡Mi esposo!

LUC. ¡Dios le maldiga!

PAS. ¿Qué estoy mirando?... ¡El señor
hecho pinche de cocina!

LUC. Ya lo ves, soy muy llanote.
(Aparte á Pascual.)
Y por estar á la mira
de... pues... (Señalando á Tecla.)

PAS. (Idem á Luciano.) ¿Vino ese tunante?

LUC. No pareció. (Se quita el mandil.)

PAS. Dios le asista
si viene.

LUC. (¿Y cómo me quito
este zángano de encima?)
(Aparte á Tecla.)
Mándale otra vez por agua.

TECLA (Idem á Luciano.)
¿Más?... ¡Si trajo dos vasijas!...
Va á pensar...

LUC. Sí, en el diluvio.
(¡Ah!... ya tengo una magnífica
idea.) ¿Pascual?...

PAS. ¿Señor?...

LUC. Yo, por librar á esa chica
de tu maldad, ofrecí...
PAS. Diez mil reales.
LUC. Cuota fija,
que voy á pagarte al punto.
PAS. ¡Bah! no corre tanta prisa.
LUC. Soy muy exacto en mis cuentas.
PAS. Corriente... si usted me obliga...
LUC. Pero tienes que llegarte
al Banco de Economías
en que radican mis fondos.
PAS. Bien.
LUC. (Escribe.) Te pongo dos letritas,
y al punto que las entregues. .
PAS. Me darán...
LUC. (Sí, una evasiva.)
TECLA Pero así... con esa facha,
dudarán de si es legítima
la carta.
PAS. Tienes razón.
LUC. Le prestaré mi levita.
PAS. ¿Y la chistera?
LUC. También.
Toma la orden á la vista,
y ahora dame tu chaqueta
y colócate mi... (Cambia de prendas.)
PAS. ¡Atiza!
¡Voy á parecerme á un
muñidor de cofradía!
LUC. Traeré el sombrero. (Vase.)
PAS. ¿Me cae
bien?
TECLA A las mil maravillas.
PAS. Como mi porte es tan noble,
me sientan las prendas finas.
LUC. El sombrero. (Volviendo con él.)
PAS. (Poniéndoselo.) ¡Anda!.. ¿Qué tal?
LUC. Ni un título de Castilla.
Conque... no pierdas el tiempo.
PAS. ¿Y á dónde voy?
LUC. Ahí cerquita.
(A Chamberí.)
PAS. ¿Dice el sobre?...
LUC. Justo, el sobre te lo explica.

PAS. (Leyendo.)
Al director de... (¡Zambomba!
Esta letra es parecida... (Saca la otra carta.)
¿A ver?)

LUC (Reparando el movimiento de Pascual.)
(¡Cielos!)

TECLA (Aparte á Luciano.) ¿Qué sucede?

LUC. (Idem á Tecla.)
¡Un cataclismo!

PAS. (Comparando las letras.) (Es la misma.)

Música

(El escrito amoroso
y el otro escrito
son de la propia mano
del señorito.
Y á no estar ciego,
comparadas las cartas,
descubro el juego.)

LUC. (Si conoce la letra
del otro escrito,
me ha cogido de patas
en el garlito.
Voto y reniego,
del que enseña las cartas
en este juego.)

TECLA (Aparte á Luciano.)
Si conoce la letra
del otro escrito,
pensará que hago trampas...
¡Ay, señorito!
dígale luego,
que yo no tomo cartas
en este juego.

PASC. (Aquí lo que conviene
si he de burlar la trama,
es atrapar los cuartos
sin demostrar escama.)
Voy al punto, señorito,
á cumplir mi comisión.

LUC (A juzgar por su sonrisa
nada el pobre sospechó.)

TECLA (Si me sangran, dan mis venas
zumo helado de limón.)

PASC. (Mi dignidad
miro en un tris,
y hay que aplicar
mucho de aquí.)
(Poniendo el dedo índice bajo el ojo derecho)
Hasta después,
abur, abur,
celebraré
que haya salud.

LUC. (Mi austeridad
miro en un tris,
y hay que aplicar
mucho de aquí.) (Idem.)
Hasta después,
abur, abur,
celebraré
que haya salud.

TECLA (Mi castidad
miro en un tris,
y hay que aplicar
mucho de aquí.) (Idem.)
Hasta después,
abur, abur,
celebraré
que haya salud. (Vase Pascual.)

ESCENA XIII

TECLA, LUCIANO

Hablado

TECLA ¡Yo no soy para estas cosas!
Tirito y sudo á la vez,
y se me turba la lengua
y se me enredan los pies.
Si Pascual ha sospechado...
¿qué será de mí?

LUC (Que ha seguido á Pascual hasta la puerta.)
Se fué.

TECLA ¡Ay, señorito, por Dios!
¡Me va usté á comprometer!

LUC. Descuida. Si se marchó..

TECLA Pero...
LUC. Depón el desdén.
TECLA (Hasta que me entregue el dote, fuerza es dejarse querer.)
LUC. Déjame que un tierno abrazo te persuada...
TECLA ¿Y mi honradez? Mire usted que sólo hace una hora que me casé.
LUC. Hora fatal de tormentos que me ha parecido un mes. ¿Quieres que hablemos del traje?
TECLA Bueno, cómpremelo usted... En quedando entre los dos...
LUC. ¿De poplín?
TECLA O de glasé.
LUC ¿Y la sortija?...
TECLA Se entiende, sin faltar á mi deber.
LUC Por supuesto.
TECLA ¡Ay, siento pasos! (Dirigiéndose á la puerta.)
LUC En efecto...
TECLA ¡Será él!
LUC ¡El marido!... Huyo.
TECLA No hay tiempo.
LUC. Pero...
TECLA Quieto... quizás fué aprensión.
LUC. Nada se oye.
TECLA El miedo me hizo creer... pero márchese usté al punto.
LUC. Tras de susto tan cruel, dejarte sin alcanzar...
TECLA Si loca le escucho á usted, corre el tiempo, Pascual viene, ve que no hice de comer...
LUC. ¿Quieres que comamos juntos antes de que vuelva él?
TECLA ¿Y si lo sabe?
LUC. Imposible.
TECLA ¡De fijo me arma un belén!
LUC. Lo dicho, comes conmigo.
TECLA Si es empeño... cederé.

LUC. Date prisa.
TECLA En un minuto.
Alcance usté esa sartén,
mientras mondo estas patatas.
LUC. (Hace apresuradamente lo que marca el diálogo.)
Al punto... ¿Es para *bisftek*?
Toma.
TECLA Pásela usté un trapo.
LUC. Por tu cara de clavel
tengo el alma más tostada
que este chisme.
TECLA El almirez.
LUC. ¿En dónde está? ¡ah... ya le veo!
Toma y machácame en él.
TECLA La aceitera.
LUC. La aceitera.
TECLA La sal.
LUC. En un dos por tres.
Con la que te sobra á tí,
pusiera yo un almacen.
TECLA Los piñones.
LUC. Aquí están,
menudos como tus pies.
TECLA Eche usted carbón al fuego.
LUC. ¡Chica!... me voy á poner
como un Otelo.
TECLA ¿Que importa?...
LUC (El hombre es débil.) Lo haré.
TECLA Despache usted pronto.
LUC. Al vuelo.
(¡Si me viera mi mujer!)
TECLA Le advierto que la sortija
no la quiero de dublé.
LUC. ¡De dublé!... De oro más puro
que la corona de Fez.
TECLA Dé usté una vuelta al cocido.
LUC. ¡Cuer!... (Al coger el puchero.)
TECLA ¿Qué es eso?
LUC Me abrasé.
TECLA Percances de...
LUC. Y en sudor
tengo bañada la piel.
TECLA Ahora dé usted una escobada.
LUC. ¡Muchacha!... ¿También barrer?

TECLA Para que todo esté listo
cuando vuelva...
LUC. Barreré.
TECLA Así nos quedará tiempo
para hablar... ¡Dios de Israel!
LUC. ¿Qué sucede?
TECLA (Dirigiéndose á la puerta.) Me parece
escuchar... ¡Cielos! ¡él es!
¡Mi marido!
LUC. ¡Voto va! (Retirándose al fondo.)

ESCENA XIV

DICHOS, PASCUAL

PASC. ¡Teclilla!
TECLA Pascual.
PASC. ¿Y el amo?
TECLA Yo no sé dónde se encuentra...
PASC. Le busco para decirle...
Al salir yo por la puerta
de la calle...
TECLA ¿Qué?
PAS. Observé
que paró una carretela,
y que bajó una señora,
y que subió la escalera,
y la portera me dijo
con mucho misterio, es ella,
síguela, y que la seguí
y entró en la sala muy tiesa.
LUC. (¡Pues no hay duda, es mi mujer!)
PAS. Debe ser una parienta...
LUC. Mi levita. (Quitándose la chaqueta.)
PAS. ¡Ah! ¿está usté aquí?
LUC. Mi levita ó tu cabeza.
PAS. (Dándosela.)
Tome usté y Dios le dé calma.
LUC. Y á tí escarlata y viruelas. (Vase.)

ESCENA XV

PASCUAL, TECLA, después LUCIANO

PAS. La portera bien decía
que el señor no estaba fuera.
TECLA Estaba... en su gabinete.
PAS. ¿Pero por qué es esa gresca
y ese correr?
TECLA ¿No lo sabes?
PAS. Sé que vino una viajera...
TECLA Que es la señora.
PAS. ¡Acabemos!..
por eso entró tan soberbia.
LUC. Tecla, la comida al punto.
TECLA ¿Viene mejor?
LUC. Viene buena.
(Y más hermosa, y más joven
y más cariñosa y tierna.
¡Y yo olvidaba á ese ángel
por esta zafia extremeña!)
TECLA Señor... (Acercándose.)
LUC. (Apesta á cebolla,
y aquella huele á verbena.)
TECLA (Aparte á Luciano.)
¿Ya no come usted conmigo?
LUC. (Idem á Tecla.)
No, porque como con ella,
y mi estómago no admite
dos comidas.
TECLA ¿Mas la oferta
del traje?...
LUC La cumpliré,
para que vayas muy hueca
con tu adorado marido
á vivir en Alcobendas.
PAS. ¿Y los diez mil reales?
LUC. Todo.
(Y bien merezco la pena.
El hombre es débil, y halla
la expiación en su flaqueza.)

Música

LUC. Ya no voy á Puerto Rico
en un cascarón de nuez,
que en la playa de la dicha
me quedo con mi mujer.

TECLA y PAS. ¡Ay! ¡que no!
¡ya no va!

LUC. Navegando sin ella me puedo ahogar.

PAS. y TECLA Lo hechizó
su beldad.

LUC Y tranquilo en sus brazos oiré cantar.

LOS TRES Lorí, lorí,
lorito azul,
feliz seré
si me amas tú.
Y aumentará
mi frenesí,
si aquí les da
por aplaudir.

FIN DE LA ZARZUELA

Precio: UNA peseta